

LA FILOSOFÍA EN GALICIA

Barreiro Barreiro, José Luis, *Identidades e fronteiras. Ensaio galaico-minhosos, I*, Facultad de Filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, 2016, pp. 149-162

Partiendo del hecho de que no hay pueblo sin filosofía, y de que cada ser humano en su singularidad posee, por lo menos, una filosofía implícita, tratamos de clarificar tres cosas: que se entiende por ensayo filosófico; cuales fueron las circunstancias en las que surgió el ensayo; y que se entiende -y entendieron nuestros antepasados- por Galicia. La respuesta a las dos primeras cuestiones dibuja el cuadro o marco objetual de referencia en el que, y a partir del que, emerge el ensayo filosófico, pues el pensar no es una actividad “exenta”, al margen del espacio y del tiempo, sino una actividad “inmersa” en las coordenadas espacio-temporales. Dicho de otra manera, el pensamiento filosófico -y la filosofía en cuanto traducción expresa del mismo- es un producto histórico; afirmación que evita las pretensiones intemporalistas o eternalistas de determinados pensamientos o tendencias filosóficas. Vayamos por partes.

El filósofo italiano, Augusto Vera (1813-1885) en su *Introducción a la filosofía de Hegel* (1864), llevado de un entusiasmo hegeliano rayano en el paroxismo, no duda en afirmar que el hombre, así como nace pintor, escultor, general, militar o político, “nace sobre todo hegeliano, y esto por la simple razón de que el hombre no es más que hombre por la razón y que el pensamiento no es tal más que por medio de la idea, de tal manera que el pensamiento y la idea son inseparables, o mejor dicho, son una y la misma cosa. Siendo así, no hay pensamiento reflexivo, o irreflexivo, científico o no científico, que pueda liberarse de la acción del hegelianismo”.

Vicente Risco, pensador gallego, sin referencias expresas al pensamiento de Hegel, afirma por su parte: “No entendamos por filosofía solamente la que se presenta en forma científica o formando un sistema. Ésta es la filosofía explícita, la de los filósofos. Pero hay en los demás hombres una filosofía *implícita*, puesto que la representación del mundo, la imagen cósmica, en su forma primaria y espontánea, es en cada hombre y en cada pueblo, coherente y unitaria, porque responde subjetivamente a la unidad del espíritu, y objetivamente a la coherencia misma del mundo, que llamamos orden universal u orden de la naturaleza”. Viniendo al caso concreto, también el ser humano gallego resulta ser filósofo por naturaleza en cuanto lleva en sí mismo una filosofía implícita, de acuerdo con su modo particular de considerar la vida y las cosas; tiene su propia cosmovisión. Es necesario precisar, sin embargo, que no se trata de dos momentos aislados, sino dialécticamente integrables. Lo implícito representa el fondo vital, el mundo empírico, el mundo de la vida, traducible en sistema; lo explícito responde más bien a la constitución ou traducción de ese fondo vital en sistema.. Dicha contraposición (implícito-explícito) se puede aclarar fenomenológicamente -como hace F .Montero Moliner- mediante la distinción de tres niveles contextuales: el nivel de los mundos históricos (que corresponden a cada época histórica y que son configurados por determinadas actividades humanas que se realizan en él; actividades que son variables); el nivel de esas mismas actividades, teóricas o prácticas -siempre y cuando contribuyan

a dicha constitución o configuración-; y el nivel del mundo de la vida, básico, naturalmente dado; de estructuras empíricas, que subyacen a todo tipo de actividad humana; que estimulan, condicionan y generan todo lo que se comprende con el nombre de cultura, arte, ciencia, etc. He aquí como entre lo implícito y lo explícito media un conjunto de actividades racionales humanas; una dialéctica entre mundos vividos y mundos históricos, natural y culturalmente constituídos.

En este contexto, la contraposición radical entre problema y sistema establecida por N. Hartmann no traduciría exactamente la distinción risquiana entre lo implícito y lo explícito, al carecer, en el caso de Hartmann, de una estructura intrínseca viculante de esas dos dimensiones. He aquí sus palabras:

“Los sistemas cambian; son como castillos de naipes que derrumba el más suave estremecimiento; por el contrario, la comprensión de los problemas persiste por debajo del ir y del devenir de los sistemas”.

El sistema, aislado, desvinculado de su fondo vital, que es el mundo de la vida, se derrumba, es algo que no tiene consistencia. Por eso es preciso mantener la tensión dialéctica entre los dos niveles, la inmersión de la filosofía (sistemática) sobre el fondo vital, sobre el mundo de la vida. En la dimensión exacta de esta incardinación en el mundo de la vida, no nos resistimos a reproducir un elocuente pasaje de Unamuno:

“Abrigo cada vez más la convicción de que nuestra filosofía, la filosofía española, está difusa en nuestra literatura, en nuestra vida, en nuestra acción, en nuestra mística, sobre todo en sistemas filosóficos. Ésa concreta. ¿Y acaso no hay en Goethe, *verbigratia*, tanta o más filosofía que el Hegel?. Las coplas de Jorge Manrique, el Romancero, El Quijote, La Vida es sueño, La Subida al Monte Carmelo, implican una intuición del mundo y un concepto de vida, *Weltanschauung* und *Lebensicht*. Filosofía esta, la nuestra, que era difícil de formular en la segunda mitad del siglo XIX, época filosófica, positivista, tecnicista, de pura historia y de ciencias naturales, época de fondo materialista y pesimista. Nuestra misma lengua,, como toda lengua culta, lleva implícita una filosofía” (1958, 1004-5).

Palabras válidas y aplicables al caso gallego, sin duda alguna. Sólo que, volviendo al título inicial de este discurso, al hablar de Galicia conviene hacer algunas precisiones. Con la expresión “en Galicia” queremos evitar, intencionadamente, el enfrentamiento directo y la adscripción casi en exclusiva a algo así como la polémica sobre la existencia de una filosofía española -en este caso sobre una filosofía gallega- con rasgos específicos propios. Dicha polémica -además de mostrar rasgos específicos comunes- está suficientemente estudiada, si bien, para nuestro marco concreto, podría verse incrementada por la trivial utilización de la situación en el *Finis Terrae*, por estar Galicia en situación de “excéntrica y periférica”, aislada, comunicada, casi en el *extra-mundi*. No queremos entrar en ese debate, pero sí indicar que con la expresión **en Galicia**, pretendemos integrar las siguientes perspectivas o dimensiones: *de Galicia*, respecto al origen o procedencia del pensador o ensaísta, con independencia del lugar en donde realice, exprese y comunique el resultado de su pensar; *en Galicia*, respecto a la ubicación geográfico-espacial de una actividad reflexiva universal que, en tanto tal, no tiene patria ni fronteras; *sobre Galicia*, en relación al marco objetual específico de reflexión y con caracteres propios en un doble momento: la propuesta de soluciones “utópicas” a los “problemas de Galicia (tal es la reflexión en general de los ilustrados), y la consideración de “Galicia como problema”, a partir del romanticismo-historicista, con diversas opciones y tendencias en el espectro galleguista y nacionalista; y finalmente *para Galicia*, respecto al compromiso en clave de futuro; en cuanto factor iluminador de la realidad histórica galega, a nivel económico, socio-cultural, educativo

e incluso político. Con la integración de estas dimensiones estamos proponiendo, y defendiendo, una dialéctica, de inspiración hegeliana, *de lo universal y de lo concreto*; dialéctica frontalmente opuesta al etnocentrismo, al pensamiento único y unidireccional; dialéctica que, de otro lado, supone una clara apuesta por el multiculturalismo y por las diversas entidades culturales, es decir, por las identidades nacionales con sus diferencias, o en sus diferencias.

Un substantivo pasaje de Castelao nos puede servir como paradigma de esta dialéctica de lo universal y de lo concreto:

“O barco en que navegamos ven cheo de fuxitivos de moi diversas nacións, galgando en bonanza sobre do mar da Liberdade. Ningún intre máis axeitado que o deste viaxe para esclarecer o noso problema nacional en meio de tantas lingoas que van a perderse na emigración. Os días son longos para meditar.

Empecemos a discurrir ao xeito dos internacionalistas, tomando como modelo a Jean Jaurés. Para este autor, a patria universal non pode realizarse máis que a base das nacións autónomas e reconciliadas. Querelas suprimir de raíz, para formar unha sociedade única, sería o mesmo que fuxir da vida e da natureza, caendo en verdadeiras abstraccións ¿En que ponto afincariamos o combate social e cáil sería o resultado da vitoria se a patria única non contase máis que con almas mortas e sensibilidades apagadas? Non; o internacionalismo eficaz non deserta das patrias, senón que as transforma en órganos dunha nova humanidade. Pasou a hora dos ilusos, que consideraban a futura organización do mundo como resultante dos seus desexos, ao marxe das realidades hestóricas e das súas sustancias nacionaes. Esta negación do pensamento socialista nin os ascetas cristiáns serían capaces de abrazala Así o internacionalismo abstracto semella un novo Icaro, máis ficticio que o da mitoloxía grega. Dígase o que se queira, a sociedade futura terá que crearse pola conxunción das sociedades presentes, de modo que o Estado mundial leve o cuño das patrias que a integren. Pois a patria non ten por fundamento esclusivo as categorías económicas, apreixadas no estreito marco d’ unha propiedade de clases, pois conta con outra fondura orgánica e outra meta ideolóxica” (S.E.,432-33/676).

Más de medio siglo despues , el comentario de Castelao sobre J. Jaurés dá que hablar y ofrece motivos para pensar.

Pues bien, despues de estas precisiones contextuales, es necesario ir respondiendo a las preguntas formuladas en el programa indicado al inicio de este discurso, de acuerdo, en buena medida con el planteamiento risquiano: qué se entiende por ensayo filosófico ; cuales fueron las situaciones en las que surgieron esos ensayos, y qué hicieron -y que están haciendo- los gallegos en el campo de la filosofía explícita.

Conjugando lo implícito y lo explícito en una visión histórica, entendemos por ensayo -en sentido amplio- un discurso filosófico del pasado que, teniendo como objeto los pensamientos expresados y conservados, procura descubrir, mediante un método crítico-genealógico, el sentido de estos textos en sus contextos profundos e polivalentes, a partir de los que surgieron dichos textos. La aplicación concreta de esta metodología nos llevaría a realizar una lectura densa y profunda, a diversos niveles, a los que neste momento sólo podemos aludir, pero que inciden o remiten a la cuestión siguiente: cuales eran (y son) las condiciones en las que surgieron esos pensamientos, atendiendo a la misma estructura psico-somática del ser humano, y al contexto económico, político, social, etc., del sujeto pensante. Segundo Werner Stark (1963) es necesario condiderar la determinación social del pensamiento en el sentido de que el núcleo subjetivo responde en sus funciones a una estructura constituída por diversos niveles, entre los que enumera: el *aparato categorial de la mente* (apriórica) con que se acerca a la realidad, es decir, la propia estructura mental humana; *el aparato físico-biológico de*

la percepción, que hace posible la captación de la realidad extramental, y *la capa axiológica de la mente*, o conjunto de valoraciones y juicios previos con los que observa la misma realidad que pretende comprender y explicar. En resumen, tres tipos de elementos (apriórico, empírico-físico-biológico y axiológico) que determinan social e historicamente el conocimiento. En el caso concreto del sujeto-pensante gallego (sin pretender realizar en este momento una descripción de tipo empírico, psico-antropológico y axiológico) se han señalado ya algunos rasgos de su estructura psicosomática, e incluso de su ideosincrasia, como por ejemplo: una cierta dosis de melancolía, de apegamiento a la tierra, de resentimiento, de un peculiar sentido del humor, de la ironía y del ridículo, de familiaridad con la muerte, de escepticismo y de estoicismo, de perplejidad y de indecisión, etc., etc. Su manera de ver el mundo (su *Weltanschauung*) y su consideración de la vida (su *Lebensicht*) está mediatizada por estos rasgos determinantes y configuradores, de los que no puede prescindir.

Además del concepto de ensayo y de la consideración sobre las condiciones en las que surgieron esos ensayos ou pensamientos, conviene también tener en cuenta -en tercer lugar- que se entiende (y entendieron) por Galicia. Ya tenemos señalado cuatro niveles o dimensiones: *de* Galicia, *en* Galicia, *sobre* Galicia e *para* Galicia. Dejando fuera de consideración, en este momento, los dos primeros niveles (*de* y *en* Galicia), porque son los menos relevantes, y también el cuarto nivel (*para* Galicia, por la dosis, que puede implicar de futurismo o de lectura profética; y yo no me siento profeta, aunque que el futuro que se puede vislumbrar ni va a ser fácil, ni muy prometedor; quizá otros más autorizados o aventurados, podrían hacer diagnósticos mucho más precisos) estimo oportuno y conveniente concretar un poco más la tercera dimensión (*sobre* Galicia), en la doble vertiente de “descubrir los problemas de Galicia”, y/o de “convertir a Galicia en problema”, en objeto de una reflexión específica. Como decíamos que el ensayo tenía como objeto los discursos filosóficos del pasado -subrayo el término pasado en calidad de historiador de la filosofía, si bien reconozco que hay otras dimensiones y planteamientos-, lo más lógico es preguntarle a los pensadores de Galicia como entendieron esa doble vertiente de reflexión sobre el descubrimiento de “los problemas de Galicia”, y la consideración sobre “Galicia misma como problema”, advirtiendo que non son más que dos tiempos diferentes, o dos caras de la misma moneda, de tal modo que el descubrimiento de los problemas de Galicia, lleva, andando el tiempo, a la consideración de Galicia como problema.

El descubrimiento dos problemas de Galicia.- El proceso histórico de “decadencia”, experimentado en España a partir del siglo XVI -decadencia vivamente sentida en tiempos dos denominados ‘novatores ou neotéricos’-, afectó también a Galicia, sumida en una “longa noite de pedra” (expresión del poeta Celso Emilio Ferreiro, aplicada por él a la dictadura franquista, y que nosotros aplicamos al tiempo que va del siglo XVI al XVIII). Pero, ya en el alborar del Siglo de las Luces, tanto en España, como en Galicia, se constata un movimiento ilustrado, tendente a descubrir y resolver sus problemas. En este sentido es necesario reconocer que el proyecto de los ilustrados, en canto proyecto emancipador, supone -con todas las limitaciones inherentes al mismo proyecto- un compromiso con la realidad socio-política, económica, cultural etc., de su tiempo. Por eso, y pese a que la existencia de una ilustración española fue negada, cuando no despreciada, por parte de algunos historiadores foráneos y aún ibéricos -negación extensible al caso gallego-, lo cierto es que en Galicia sí hubo movimiento ilustrado e ilustrados, si bien los rasgos configuradores de dicho movimiento llegaron a Galicia con un determinado retraso,

haciendo constar que la Ilustración non es un fenómeno homogéneo, sino heterogéneo, y que en cuanto movimiento surge a partir de unas determinadas circunstancias, que Lucien Golmann, en clave marxista, interpreta de un modo metodológicamente adecuado: “La metodoloxía de las ideas –afirma- nos tiene enseñado desde hace tempo que todo pensamiento, toda manera de sentir, están determinados y estructurados por categorías mentales estrechamente vinculadas a la vida concreta de los grupos humanos que nacieron y desarrollaron este pensamiento y esta manera de sentir”.

Justo en esa dimensión es preciso situar el objetivo del proyecto ilustrado, en cuanto intento de realizar, no una revolución política, sino un programa de reformas susceptibles de traducción práctica en base a su racionalidad y a la capacidad transformadora de la propia Ilustración.

Pues bien, las particulares condiciones de existencia y de vida concreta (entiéndase infraestructura socio-económica fundamentalmente) de los grupos humanos de Galicia, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII, inciden de forma decisiva en las categorías mentales y en las formas de pensar que de ahí surgen y que desde ahí se generan. Partiendo de la situación contrastada de atraso y deficiencias en la agricultura, en la industria, en las técnicas de pesca, en el comercio, en las redes viarias, en la educación, en la desigualdad e inferioridad de las mujeres, los ilustrados gallegos -abiertos a las ideas renovadoras recibidas de mas allá de sus fronteras- procuran ofrecer soluciones pragmáticas -aunque no de manera uniforme- a los problemas con los que se enfrentaba la sociedad de su tiempo. Hombres como B. G Feijóo, Martín Sarmiento, Francisco de Castro, A. Páramo Somoza, José Cornide, Pedro Antonio Sánchez, Vicente do Seixo, Herbella de Puga, Cónsul Jove, Marcelino Pereira, Somoza de Monsorú, Lucas Labrada, y otros, constituyen un grupo heterogéneo, de procedencia social diversa (hidalgos, profesores universitarios, clérigos seculares y regulares, altos cargos da administración...), pero que muestran, en conjunto, una serie de ideas innovadoras y -de traducirse en la práctica- liberadoras y emancipadoras respecto a los males que aquejaban a la sociedad de su tiempo.

Cierto que las soluciones propuestas no suponían una ruptura radical -ni siquiera un enfrentamiento abierto- ni con la estructura social del Antiugo Régimen, ni con la institución monárquica, ni con la religión católica imperante (sin darse en el aspecto religioso “un proceso a Deus, como divisa”, según expresión feliz de Paul Hazard aplicada á Ilustración francesa). El talante moderado de los ilustrados gallegos, está en consonancia con la moderación característica da Ilustración española en general, y aún con la misma Ilustración alemana. En este sentido conviene tener en cuenta que el mismo origen social de la mayoría de los ilustrados gallegos impedía, de un lado, cualquier tipo de revolución violenta y, de otro, una toma de conciencia realista sobre la estrategia a seguir: sólo desde arriba -pensaban utopicamente-, es decir, desde los poderes establecidos, era posible la traducción operativa do su proyecto emancipador. Y otra vez, la valoración concreta de Lucien Goldmann, aplicable tanto a España, como a Galicia: “La monarquía ilustrada, sobre todo en los países atrasados, como Prusia, Austria, ou Rusia, cumplía de aquella una función moderadora y progresista, favoreciendo el desenvolvimiento de la burguesía contra la resistencia de formas sociales superadas”.

Hay, sin embargo, ilustrados gallegos que estarían en desacuerdo con la valoración moderadora precedente, al aproximarse a las tesis del liberalismo y hacer pensar que determinados problemas existentes, y las reformas proyectadas, sólo podrían

resolverse fuera del actual sistema político, es decir, fuera de la institución monárquica. Tal es el caso -el único que conocemos- de Pedro Antonio Sánchez (canónigo de Santiago y miembro de la Real Sociedad de Amigos do País), quien, con el objetivo de reducir la mendicidad, no duda en pronunciarse abiertamente en favor de un sistema republicano, frente a la institución monárquica.

Y refiriéndonos ya al proyecto global de los ilustrados gallegos -en lo que se demuestra su compromiso con la realidad- conviene subrayar -sin entrar ahora en una exposición minuciosa- los siguientes frentes o necesidades de reforma: la reforma agraria; el fomento de la industria; la dignificación y aprecio de todos los oficios; el impulso del comercio y la mejora de las vías de comunicación; la reforma educativa; y la defensa de la igualdad de las mujeres.

Como hemos indicado, el proyecto era presentado como un programa de reformas, pero ni violentas, ni revolucionarias, sino simplemente susceptibles de traducción práctica, en base a la fuerza inherente a la misma razón ilustrada; razón reformadora, optimista, fuertemente utópica -si se quiere-, pero jamás quimérica o irreal. Justo en este contexto es necesario entender el desajuste entre teoría y práctica, o el fracaso del proyecto ilustrado, en cuanto proyecto no realizado.

La consideración de Galicia como problema.- A partir de la mitad del siglo XIX se pueden seguir los diversos momentos del proceso de toma de conciencia de Galicia, de su personalidad en canto pueblo diferenciado, dotado de un matizado *Volksggeist* propio. Son los momentos en que toda Europa se siente invadida por un sentimiento romántico, por un deseo ardiente (*Sehnsucht*) de recuperar sus orígenes y sus nacionalidades diferenciadas. En este contexto, el mito da *Ur-Volk* (de un pueblo primitivo, dotado de una cultura excepcional, transmitida de un modo un tanto misterioso hasta el presente) logra plena funcionalidad, según las diversas dimensiones establecidas de tipo cronológico-fundacional. La legitimidad, e incluso la dignidad, de un pueblo está en relación directa con sus orígenes. Para el caso concreto de Galicia, las Historias de Verea y Aguiar, de Martínez Padín, de Benito Vicetto e, incluso, de Murguía, hipervaloran la componente celta, y cifran los orígenes de la conciencia histórica de Galicia en tiempos anteriores a la ocupación por los romanos.

Pero, mitos a parte, lo cierto es que la recuperación de la conciencia histórica de Galicia y la consideración de Galicia como entidad diferenciada se inicia en la segunda mitad del siglo XIX, justo cuando surge una conciencia política que da lugar a un movimiento, o a movimientos, tendentes a exaltar y a reivindicar la personalidad histórica de Galicia, su autonomía política y administrativa. Es decir, esta toma de conciencia comienza a evidenciarse con la aparición del galleguismo y del nacionalismo, como doctrinas teórico-políticas que generan un movimiento encaminado a conseguir y a recuperar un poder de decisión efectivo para el pueblo gallego, en cuanto pueblo diferenciado, dotado de personalidad propia. Este movimiento complejo -que considera a Galicia como problema o como objeto de reflexión y de preocupación- en su decurso histórico fue recibiendo y teniendo formulaciones, acepciones e ideologías distintas, en cuanto a objetivos, contenidos doctrinales, programas y procedimientos reivindicativos.

Obviamente no podemos entrar en la consideración particularizada de las distintas fases o etapas del galleguismo y del nacionalismo. Pero sí queremos indicar que el nacionalismo durante o franquismo, sufrió una larga y dura represión. En esta

tesitura, algunos nacionalistas se refugiaron en el culturalismo, renunciando a la actividad política; otros, en clandestinidad, participaron en la actividad política, incorporando elementos de análisis en clave marxista. Sobre el nacionalismo post-franquista -que forma todavía parte del presente y constituye también un enigma de futuro- preferimos guardar silencio, esperar. Sólo queremos dejar constancia de la queja de Castelao, camino del exilio en alta mar, en relación a la incompreensión de los “repúblicos hispanos”, que se negaron a equipararnos, dice, con catalanes y vascos, “sabiendo que realizábamos idénticos deberes constitucionales”. No es el momento de realizar juicios de valor, ni de analizar en profundidad la propuesta autonomista de Castelao, pero sí creemos que su programa sintetizado en cuatro puntos puede todavía hoy brindarnos el pretexto, y la oportunidad, para una seria y honda reflexión:

- “1.-Autonomía para Galiza para federarse cos demais povos de Hespaña
 - 2.-República federal Hespañola para federarse con Portugal
 - 3.-Confederación Ibérica para ingresar na Unión Europea.
 - 4.-Estados Unidos de Europa para constituir a Unión Mundial” (S.G., IV, 724-25. *Paquebote Campana*, julio-agosto de 1947)
-

Qué se está haciendo actualmente en Galicia. La Historia se ocupa fundamentalmente del pasado, y como nos queremos referir el presente, el relato se va a reducir a una simple crónica de actualidad. En estos momentos existen en Galicia los siguientes centros de nivel superior: una Facultad de Filosofía en Santiago, en la que imparte la docencia completa en la Licenciatura de Filosofía; una Facultad de Humanidades en el campus de Lugo (Universidad de Santiago); dos Facultades de Humanidades en la Universidad de Vigo (campus de Vigo y Orense); y dos Facultades de Humanidades en la Universidad de La Coruña (campus de La Coruña y El Ferrol). En todos estos centros se imparte docencia, en mayor o menor medida, en Filosofía; y en ellos ejercen profesionales de la filosofía en calidad de profesores, investigadores y formadores de futuros docentes-investigadores. Nos limitaremos, en primer lugar, a elaborar un elenco de la principales líneas de investigación en Galicia (teniendo en cuenta trabajos realizados o en fase de realización); en un segundo momento, reseñaremos los principales medios de expresión y de publicidad filosóficos; y en tercer lugar, añadiremos un Apéndice con un catálogo de autores (históricos y actuales) y las entradas temáticas, que constituyen el material del *Diccionario Enciclopedia do Pensamernto Galego*.

Las principales líneas de investigación (con publicaciones acreditativas al respecto) se pueden condensar en las siguientes: platonismo, aristotelismo y escepticismo en el mundo antiguo; realismo, conceptualismo y nominalismo en el mundo medieval; filosofía renacentista; racionalismo y filosofía moderna; ilustración y censura; escepticismo, kantismo, idealismo, fenomenología y filosofía de la religión; filosofía analítica y realismo en la tradición analítica; existencialismo, pensamiento icónico y pensamiento metafórico; pensamiento ecológico y pensamiento gallego; filosofía de la ciencia y estructura de las teorías científicas; lógica, filosofía de la lógica e inteligencia artificial; semiótica y lenguajes naturales; iusnaturalismo, neocontractualismo, pluralismo; feminismo; identidades nacionales y posnacionales; utilitarismo, hedonismo y estéticas de vanguardia...

Respecto a los medios de expresión solo mencionaremos revistas de carácter estrictamente filosófico, de ensayo y de tipo cultural, que se vienen publicando, o se publicaron, en Galicia: *Boletín de la Real Academia Gallega* (1906, La Coruña; *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos* (1923), Santiago; revista de *El Museo de Pontevedra* (1944), Pontevedra; *Cuadernos de Estudios Gallegos* (1944), Santiago;

Revista Compostellanum -Consejo Superior de Investigaciones Científicas- (1954), Santiago; *Revista Gallega de Cultura* (1950-52), Vigo; *Boletín Auriense* (1972), Orense; *Encrucillada* -*Revista Galega de Pensamento Cristián*- (1977), Santiago; *Revista Galega de Estudos Agrarios* (1979), Santiago; *Ágora* -*Papeles de Filosofía*-, Facultad de Filosofía (1981), Santiago; *Revista Concepción Arenal* (1982), El Ferrol; *Agália* -*Revista da Associação da Língua*- (1985), Orense; *A Trabe de Ouro* -*Publicación Galega de Pensamento Crítico*- (1991),Vigo; *Telos* -*Revista de Estudos Utilitaristas*- (1981), Santiago; *Cadernos de Pensamento*, Seminario de Estudos Galegos (2000), Santiago; *Cadernos de Filosofía e Antropoloxía*, Departamento de Filosofía e Antropoloxía Social (2000), Santiago; *Colección Baía-Pensamento* (monografías de divulgación; desde 2002 lleva publicados una treintena de títulos); *Roteiros* -*Arumes de pensamento crítico*- (2006), Santiago...y muchas otras publicaciones de tipo histórico-cultural local, subvencionadas por los ayuntamientos y las Diputaciones provinciales.

Paralelamente a estas publicaciones conviene también mencionar las publicaciones elaboradas por colectivos de profesores de enseñanza media, como *Galaxia*, *Noein*, *Noéma*, *Enxergo*, *Anxel Fole*, *Alétheia*...) a partir de la década de los ochenta, a nivel de manuales de Introducción a la Filosofía, Historia de la Filosofía, ESO... Y dentro de estos colectivos los miembros del Aula Castelao de Filosofía (Pontevedra) merecen una consideración honorífica. A lo largo de veintidós años (ahora ya treinta y tres), ininterrumpidos vienen desarrollando una labor realmente encomiable. Consolidada su estructura en sesiones de mañana (exposición de los grandes paradigmas teóricos), de tarde (aplicación de los paradigmas teóricos a los problemas de Galicia) y de noche (a nivel de conferencias destinadas al gran público), ante un numeroso foro que rebasa los mil inscritos y con la intervención sucesiva de profesores de todas las partes del mundo, las Semanas Galegas de Filosofía han sometido a revisión crítica los grandes temas (viejos y nuevos problemas) de la Filosofía: Teoría y Praxis; Filosofía Moral y Filosofía Política; Filosofía, Ciencia y Sociedad; Identidad y cultura: el caso gallego; Filosofía e Poder; Filosofía e Ecología; Filosofía e Latinoamérica; Filosofía e Nación; Filosofía e Religión; Filosofía y Democracia; Filosofía e Xénero; Filosofía e Língua; Filosofía e Trabajo; Filosofía e Autodeterminación; Filosofía e Cambio de Milenio; Filosofía e Tecnoloxía; Filosofía e Deporte; Filosofía e Compromiso; Filosofía e Cidadanía; Filosofía e sustentabilidade; Filosofía e sexualidade; Filosofía e política...

Aunque todavía existe material sin publicar, si conviene resaltar una serie de publicaciones derivadas o relacionadas con las mencionadas Semanas como Antón Losada. *Teoría e praxe*, Vigo, 1984; *O Pensamento Galego na Historia. Aproximación crítica*, Santiago, 1990, 1992; *Postmodernidade e Poder*, Vigo, 1989; *América Latina: Entre a realidade e a utopía*, Vigo, 1992; *Filosofía e Xénero*, 1996; *Filosofía e Língua*, Santiago, 1997; *Globalización e cambio de milenio*, Vigo, 2001; *Filosofía e Compromiso*, La Coruña, 2004. Y una reciente publicación *Diccionario Galego de Filosofía* (2005), de la autoría de Manuel Rivas, José Manuel Domínguez y Moisés Lozano, con Prólogo de José Luis Barreiro

APÉNDICE: *Diccionario Enciclopedia do Pensamento Galego*. El Área de Pensamento do Consello da Cultura Galega, después de una recogida de datos de más de tres años, saca a luz pública el mencionado Diccionario (2008) en dos partes. La Primera (Diccionario de autores) recoge, en orden alfabético, un considerable número de referencias relativas a a) *autores históricos*, nacidos en Galicia o que hayan desenvuelto su actividad en Galicia con unas cincuenta entradas de extensión variable, según su relevancia: José María de Alejandro, Angel Amor Ruibal, Francisco Araujo, Indalecio Armesto Cobián, Los Avitos, Concepción Arenal, Gonzalo de Balboa y

Valcárcel, José Calviño Pueyo, Saturnino Casas Blanco, Alfonso Daniel R. Castelao, Rosalía de Castro, Pedro Compostelano, Álvaro Cunqueiro, Alfredo Deaño, Rafael Dieste, Guillermo Domínguez Santos, Eteria, Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, Celestino Fernández de la Vega, Manuel Ferro Couselo, Victoriano García Martí, Domingo García-Sabell, Gómez Pereira, José González Varela, Antonio de Guevara, Hidacio de Chaves, Octavio Lois Amado, Xosé Manuel López Nogueira, Antón Losada Diéguez, Luís Losada Quiroga, Eloy Luís André, Martín Dumiense, Juan Melo de Sande, Ricardo Mella, Santiago Montero Díaz, Vicente Muñoz Delgado, Ramón Otero Pedrayo, Paulo Orosio, Dino Pacio Lindín, Emilia Pardo Bazán, Álvaro Pelayo o Pelagio, Ramón Piñeiro López, Ramón Prado Alonso, Prisciliano, Vicente Risco, Juan Rof Carballo, Francisco Sánchez, Martín Sarmiento, Vicente do Seixo, Juan Sieiro González, Xoan Vicente Viqueira... y b) *de autores vivos*, que recoge reseñas bibliográficas de autores y escritores que tengan publicado, por lo menos, un libro, capítulo de un libro o artículo relevante: Carme Adán, Marcelino Agís Villaverde, María Xosé Agra Romero, Ángel Álvarez Gómez, Jorge Álvarez Yagüe, Benito Arbaizar Gil, Antón Baamonde, Carlos Baliñas Fernández, Xosé Luís Barreiro Barreiro, Jesús Blanco Echauri, Humberto Busto Abella, Manuel Cabada Castro, Angel Enrique Carretero Pasín, Cristina Caruncho Michinel, Juan Carlos Couceiro Bueno, Juan Currais Porrúa, José Chao Rego, Xosé Manuel Domínguez Prieto, Carlos Fernández, Vidal Estévez Estévez, José Luís Falguera López, Antón Fernández Álvarez, Beatriz Fernández Herrero, Xesús Fernández Sulleiro, Domingos Antón García Fernández, Luís García Soto, Isidro García Tato, Arsenio Ginzo Fernández, Celso Goldaracena del Valle, Marcial Gondar Portasany, Anxo González Fernández, Martín González Fernández, Esperanza Guisán Seijas, Arturo Leyte Coelho, Alfonso López Quintás, África López Souto, José Ramón López Vázquez, Moisés Lozano Paz, Manuel Maceiras Fafián, Ramón Mariño Ferro, Andrés Martínez Lois, Felipe Martínez Marzoa, Migel Ángel Martínez Quintanar, Concepción Martínez Vidal, Chis Oliveira Malvar, Purificación Mayobre Rodríguez, Berta Pérez Rodríguez, Antonio Pintor Ramos, Juan Luís Pintos de Cea, Sergio Rábade Romeo, César Raña Dafonte, Ramón Regueira Varela, Manuel Regueiro Tenreiro, Jesús Ríos Vicente, Manuel Rivas García, Uxía Rivas Monroy, Luís Rodríguez Camarero, Joaquín Rodríguez Campos, José Manuel Rodríguez Rial, José Miguel Sagüillo, Francisco Sampedro Ojeda, Ramón Sánchez Rodríguez, Carmen Sánchez, Alejandro Sobrino Cerdeiriña, Alberto Sucasas Peón, Andrés Torres Queiruga, Ramón Varela Puñal, Miguel Vázquez Freire, María Jesús Vázquez Loberías, Juan Vázque Sánchez, Sergio Vences Fernández, Luís Villegas Forero...).

La Segunda Parte (Diccionario de conceptos) recoge una serie de temas - elaborados por especialistas- relativos a la realidad histórica, económica, social, política, cultural y religiosa de Galicia, como: *Antropología, Pensamento científico, Dereito, Economía, Estética, Exilio, Feminismo, Liberalismo e Absolutismo, Literatura Galega, Matemática, Medicina, Nacionalismo, Pedagogía en Galicia, A Política, Prensa, Relixión*

Orientaciones bibliográfica.

Abellán, J. L., *Historia crítica del pensamiento español*, III, Espasa-calpe, Madrid, 1981.

Agís Villaverde, Marcelino, *Crónica Viva do pensamento Galego*, Vigo, 2001.

Area, R. "Para unha filosofía galega", en Barreiro, X.L. (Coord.) *O pensamento Galego na Historia*, Universidade de Santiago, 1990, 1992, 389-93.

- Barreiro, X. L./ Crujeiras, M. X./Rivas, M., “Filosofía e Ilustración en Galicia”, en Agra, M.X./González M., (Coord.) *El Pensamiento filosófico y político en la Ilustración Francesa*, Universidade de Santiago, 1992, 303-331.
- Barreiro, X.L., “O ensaio filosófico en Galicia”, *Rev-Colóquio-Letras*, Fund.Goulbenkian, Lisboa, 2 Vols. (1995), I, 205-209).
- _____*O Pensamento Galego na Historia* (Coord.), 1990, 1992, Universidade de Santiago.
- Barreiro, X. L., *Pensar en Galicia. Identidade na diferenza*, Edicións do Castro, A Coruña, 2001.
- Barreiro, X.R., *Historia de Galicia*, E. Galaxia, Vigo, 1981.,-Idem, *Galicia-Historia*, Ed. Hércules, T.IV-VII, A Coruña, 1991.
- Barreiro Rivas, X. L., *A terra quere pobo*, Editorial Galaxia, Vigo, 2004.
- G.Beramendi, X., *V. Risco no nacionalismo galego*, 2 vols., Edicións do Cerne, Santiago, 1981.
- G.Beramendi/Maiz, R., *Los nacionalismos en la España de la II república*, Consello da Cultura Galega, Santiago, 1991.
- G.Beramendi/Núñez,X.M., *O nacionalismo galego*, Promocións Culturais Galegas, Vigo, 1995.
- Beramendi, X., *De Provincia a Nación. Historia do Galeguismo político*, Edicións Xerais, Vigo, 2007.
- Bueno Martínez, G., “El lugar de la filosofía en la Educación”, en Pérez Tapias/ Estrada. J.A. (editores), *¿Para qué filosofía?*, Granada 1996, 421-452.
- Chao, X., *Para comprendermos Galicia*, Galaxia, Vigo, 1987(2).
- Dopico, F., *A Ilustración e a sociedade galega. A visión de Galicia nos economistas ilustrados*, Galaxia, Vigo, 1978.
- Fernán Vello, M. A./ Pillado Maior, F., *A estrela na palabra* (Novas conversas con Xosé Manuel Bairas), Edicións Laiovento, A Coruña, 2004.
- Fernández del Riego, F., *Pensamento galeguista do século XIX*, Galaxia, Vigo, 1983.
- Goldmann, L., *La Ilustración y la sociedad actual*, Monte Ávila Ed., Caracas, 1967.
- Gondar Portasany, M., *Crítica da razón galega –Entre nós-mesmos e nós-outros*, Edicións A Nosa Terra, Vigo, 1993.
- González López, E., *Galicia, su alma y su cultura*, Bs. Aires, 1954.
- Hartmann, N., *Der philosophische Gedanke und seine Geschichte. Kleinere Schriften*, II, Berlin, 1957, 1-48.
- Lamas Crego, S., *Galicia borrosa. Un ensaio borroso sobre Galicia*, Edicións do Castro, A Coruña, 2004.
- López Carreira, A., *A Revolución Irmandiña*, Ourense, 1985.
- López Pereira, E., *O primeiro espertar cultural de Galicia*, Universidade de Santiago, 1989.
- Maiz, R., *A idea de nación*, Edicións Xerais, Vigo, 1997.
- Montero, F., “La historicidad de la Filosofía”, Introducción a la *Filosofía Presocrática*, Universidad de Valencia 1976, 7-13.
- Otero Pedrayo, R., *Ensaio histórico sobre a cultura galega*, Galaxia, Vigo, 1982.
- Regueira, R., X. V. *Viqueira. Teoría e praxe*, Ed .Novo Século, Iria-Flavia (Padrón), A Coruña, 1992.
- Reyes Mate /Niewhóner, F., *La Ilustración en España y Alemania*, Anthropos, Barcelona, 1987.
- Risco, V., “A vocación filosófica de Galiza”, en *Logos*, Pontevedra, n. 46 (1935), 57-62 (Reedición en Sotelo Blanco Edicións, Serie “Resgate”, Barcelona, Vol. II., 1983).
- Rodríguez Castelao, A.D., *Sempre en Galiza*, (Ed. R.Maiz), Universidade de Santiago/Parlamento de Galicia, 1992.
- Saavedra, P., *A vida cotiá en Galicia, 1550-1850*, Universidade de Santiago, 1992.
- Stark. W., *Sociología del conocimiento*, E. Morata, Madrid, 1963.
- Unamuno, M., *Del sentimiento trágico de la vida*. Conclusión, II, Aguilar, 1958,1004-1005.
- Vera, A., *Introduction a la Philosophie de Hegel*, Ladrangle, Paris, 1964 (2).
- Villares, R., *Figuras da nación*, Ed. Xerais, Vigo, 1997.
- Idem, *Historia de Galicia*, Editorial Galaxia, Vigo, 2004.